

La ansiedad de la juventud deportiva que reclama un estadio, empresa que, contando con la cooperación decidida de elementos tan valiosos como la Real Sociedad y su activo presidente, habrá de ser pronto una realidad, para lo cual ofrece su apoyo modesto y entusiasta EL PUEBLO VASCO.

El señor Picaeva terminó dedicando un cariñoso saludo a Francia en la representación de sus corredores. «Nuestra copa—dijo—es ya de Francia porque así había de ser, tratándose de una nación deportiva por excelencia; y lejos de lamentarlo, celebramos que nuestro trofeo vaya a París, donde será a modo de un recuerdo permanente de este pueblo vasco en la capital de Francia y cerebro del mundo.»

El señor Picaeva escuchó una gran ovación. Leída la clasificación oficial, se procedió al reparto de premios por el orden siguiente: Racing Club de France: Copa de S. M. el Rey, en depósito por un año, y Copa de EL PUEBLO VASCO, en posesión definitiva.

Lagu-Aries, de Rentería: Copa del señor Irarusta, en depósito por un año, y Copa del señor Zuzunzar, en propiedad.

Corlet: Copa del marqués de Tenorio, Peña: «encendedor» de la Real Sociedad, y una pitillera, del Corinthian's.

Herrnblin: Copa del Café Guria. Vignaud: Copa del alcalde. Denis: aparato fotográfico, de la Sociedad Hispano-Americana.

Schnellmann: una cartera y petaca, del Hotel de Londres. Palma: premio del presidente de la Real Reliegos: reloj-pulsera, de don Inocencio Scheverría.

Vincent: Copa del conde de Urquijo. Isola: un paraguas, de la Casa Brisac. Phillips: Copa del Aero Club.

Bonchard: Copa de la Comisión de Fomento. Manhés: un reloj, de don Javier Peña. Actbal: reloj-pulsera, del Hotel María Cristina.

Ulecia: Copa de don Miguel de Urzúa. Erancueta: Copa de la Comisión de Fomento. Vigier: un dije de oro, de la señora viuda de Ribas.

Escobal: Copa del Kursaal. Morcano: un reloj, de la Casa Lamba Serrá. Dominguez: Copa de los señores Gurrucá y a Capera.

Pagoaga: un objeto de arte, de la Casa Ayani. Artèche: una figura de bronce, de don José Cruz Arbidé.

Lernández: una cartera, del gobernador militar. Quintanilla: un monedero, de la Empresa eléctrica.

Eada: Copa del Consulado de Francia. Fernández: una medalla, de Photo-Carta. Manzarraga: un busto, de la Casa Bosch.

Belouqui: una cartera, del presidente de la Diputación. Lucas: una estilográfica, de la Amistad Hispano-Francesa.

Catamayor: una pitillera, del Círculo Francés. Marramendi: una cartera, del señor Iturría. Zaldua: una estilográfica, de «Kalkas».

Gómez: una cantimplora, del Club Cantábrico. Sánchez: una medalla, de Sporting. Vila: una medalla, de Santacama.

Erancueta II: una medalla, de Santacama. Tubilla: media docena de postales, de la Casa Marín.

Minutos después de la una y media finalizó el reparto, durante el cual se prodigaron los aplausos a cuantos desfilaron por el escenario.

EL BANQUETE

Por la noche, en el Hotel Excelsior se celebró el banquete en honor de los equipos franceses, asistiendo los delegados y corredores del Racing Club de France, Club Athlétique des Sports Générax, Comisión organizadora de la Real Sociedad y Club Deportivo Fortuna, el presidente de la Federación Atlética Guipuzcoana, el director de EL PUEBLO VASCO, los cinco primeros corredores guipuzcoanos clasificados, los vizcaínos y madrileños y representantes de la Prensa.

Entre los comensales estaba también el famoso atleta Peoli, recordadísimo francés de lanzamientos. El espléndido menú del banquete mereció los mejores honores.

Tratándose del Hotel Excelsior, no hay que decir que estuvo admirablemente servido.

A los postres, el señor Rodríguez, en nombre de la Real Sociedad, y el señor Quilgar's, en el de los Clubs parisienses, en elocuentes palabras pusieron de relieve la gran trascendencia de estas luchas atléticas internacionales, cambiándose frases de gratitud y afecto por la cooperación de los campeones franceses al ceroso de EL PUEBLO VASCO, y éstos por la acogida cordial que anualmente les dispensando los deportistas donostiarros.

Después del banquete, todos los reunidos se trasladaron al local de la Real Sociedad, donde se comió la «cena» en medio de la más franca alegría y satisfacción.

PRUEBA INTERNACIONAL DE 5.000 METROS EN ATOCHA

Considerando el gran valor de los atletas parisienses en la pista, la Real Sociedad les invitó a una prueba internacional para ayer tarde, que se celebró en Atocha antes del segundo encuentro Real-Sporting.

Fueron los participantes: Schnellmann, Corlet, Manhés, Vigier, Vincent & Isola, del C. A. S. G., de París.

Herrnblin, Lucas y Philipps, del Racing Club de France. Reliegos, de la Cultural Deportiva, de Madrid. Muguerza, Acebal y Ulecia, de la Federación Atlética Guipuzcoana.

Table with 2 columns: Rank and Name/Time. 1.ª vuelta: Corlet, en 43". 2.ª » Corlet, en 1' 26" 3/5. 3.ª » Manhés, en 2' 13" 4/5. 4.ª » Corlet, en 3' 4/5. Un kilómetro. 5.ª » Corlet, en 3' 49" 3/5. 6.ª » Schnellmann, en 4' 37" 1/5. 7.ª » Schnellmann, en 5' 24" 3/5. 8.ª » Schnellmann, en 6' 20" Dos kms. 9.ª » Schnellmann, en 7' 4" 1/5. 10.ª » Schnellmann, en 7' 53" 3/5. 11.ª » Schnellmann, en 8' 42" 2/5. 12.ª » Schnellmann, en 9' 31" 3/5. Tres kilómetros. 13.ª » Schnellmann, en 10' 21" 2/5. 14.ª » Schnellmann, en 11' 10" 4/5. 15.ª » Schnellmann, en 12' 1/5. 16.ª » Schnellmann, en 12' 50". Cuatro kilómetros. 17.ª » Schnellmann, en 13' 40". 18.ª » Schnellmann, en 14' 29" 4/5. 19.ª » Schnellmann, en 15' 19" 2/5.

CLASIFICACION GENERAL

Table with 2 columns: Rank and Name/Time. 1.ª Schnellmann, en 16' 3" 1/5. Cinco kms. 2.ª Corlet, en 16' 21" 1/5. 3.ª Manhés, en 16' 29" 4/5. 4.ª Vigier, en 16' 42". 5.ª Reliegos, en 17' 48". 6.ª Muguerza, en 17' 2". 7.ª Isola, en 17' 11".

REGRESO DE LOS EQUIPOS

Ayer, por la mañana, marcharon a París los corredores Vignaud y Denis, del Racing; y por la noche, los demás racinguistas y el equipo de la General.

Con ellos regresaron los delegados de aquellos importantes Clubs de París, señores Quilgar's y Testevuide, quienes, antes de abandonar San Sebastián, nos manifestaron sus agradecimientos al agradecimiento a la Real Sociedad, a EL PUEBLO VASCO y a la afición donostiarra.

«¡Diciéndonos «¡Hasta el año que viene!», nos despidieron los prestigiosos deportistas, que por breves horas han sido nuestro simpáticos huéspedes. ¡Buenos días viaje, y ¡hasta el año que viene!»

— J. HUTZ.

Dr. MOZO piel y secreta. vias urinarias, (Clínica de Nueva señora de Ariznaza). Consulta de 11 a 1 y de 4 a 7, PRIM. 45.

Dr. J. Zuriarrain MEDICO DEL HOSPITAL CIVIL. CIRUJIA GENERAL. - Consulta de tres a cinco OQUENDO, 28 TELEFONO 26-62

LOS GRANDES PARTIDOS DE FUTBOL

En Atocha

LA REAL VENCE AL SPORTING

Con el espacio tasado, por hoy hemos de limitarnos a dar los resultados de los dos «matchs» jugados por el Sporting, de Gijón, en el campo de Atocha, añadiendo unos muy breves comentarios de estos encuentros, que, a pesar del tiempo lluvioso, se vieron muy concurridos de público.

La Real Sociedad alcanzó el triunfo los dos tardes por igual diferencia: 2 - 1. Pero con la participación de que los tantos a favor de los asturianos fueron introducidos en su puerta por Carrasco, en dos momentos de verdadera desgracia.

El Sporting, en su doble actuación en Atocha, nos ha confirmado la excelente impresión que el año pasado nos produjo en sus encuentros con la Real Sociedad, y ha sabido evidenciar ambas tardes que posee un juego rápido, valiente, codicioso y científico. Todos sus equipajes están poseídos de un gran entusiasmo, destacándose principalmente Meana, Argüelles, Palacios y Corsino.

Ayer no jugó su centro medio, Meana, por estar lesionado; y a pesar de este «handicap», tuvieron momentos muy felices, que sólo la providencia, en forma de Elizaguirre, salvó a la Real Sociedad de varios «goals».

Otro tanto ocurrió en el «match» del domingo, en que Agustín tuvo una de sus magníficas tardes. La Real Sociedad venció, como hemos dicho antes, el domingo y el lunes.

En el primer encuentro alineó a Elizaguirre; Carrasco, Arrate, Artola, Olazola, Benito; Artola, Arbidé, Barrera, Zulueta y «Tatos».

El mejor de todos fué Arbidé. Corrió la pelota a grandes zancadas, dirigió y pasó de forma rosal. «Tatos» marcó el primer tanto, y Zulueta el segundo. Los dos de otros tantos «shots» brillantes.

Ayer, Eduardo Arbidé hizo los dos tantos para la Real: el primero, de penalidad; y el segundo, de un «shot» fortísimo.

Los realistas, después de una primera parte débil, cambiaron sus líneas; Amador pasó a defensa, sustituyendo a Carrasco, y Benito a medio.

Luego abandonó el campo Arbidé, entrando Aizpúrra a medio y ocupando Benito el extremo derecha.

Los 20 primeros minutos de la Real, en la segunda parte, fueron de un valor futbolístico incommensurable.

Todas las líneas respondieron tan perfectamente, pusieron tal cantidad de fe en la victoria, que no tardaron en hallarla apuntándose los dos «goals» mentados.

Arbidé, Barrera y Zulueta trabajaron con gran acierto, especialmente los dos interiores. Bien los medios Artola y Olazola; y Amador, suspendisimo.

Elizaguirre, infranqueable. En el medio tiempo, el público le aplaudió por sus magistrales paradas de la primera mitad.

Una muy sensible desgracia para todos tuvimos que lamentar el dominio en Atocha, Mariano Arrate, el inmenso defensa internacional, cuando en el primer tiempo se entretenía en tirar a «goals» le vio asirse al suelo y ser conducido a la caseta ayudado por sus compañeros.

Reconocido por varios médicos, declararon que se trataba de una herida, que era necesario operar cuanto antes.

El público sintió mucho el percance acaecido al insustituible Mariano. Descansóse vivamente el más pronto restablecimiento.

No es seguro que pueda jugar más partidos en la presente temporada; y, desde luego, está descartada la posibilidad que pueda formar parte del equipo nacional contra Francia.

Y antes de cerrar estas rápidas líneas, añadiremos que los arbitrajes de Murguía y Chopetiz estuvieron lejos de ser perfectos, reconociendo que actuaron con gran imparcialidad.

— J. HUTZ.

En París

EL REAL UNION VENCE EN EL TORNEO INTERNACIONAL

PARIS, 17 (10.30 m.). En el Stade Bérgeyre, ante unas 10.000 personas, se celebraron ayer los primeros «matchs» de este interesante torneo.

El primer partido lo jugaron el Olympique y el Real Union, alineándose los equipos en la forma siguiente:

OLYMPIQUE: Cottenet; Hout, Audin; Clère, Parachini, Lebatteux; Dewaquez, Haas, Rouchés, Dargues, Rebut.

REAL UNION: Muguera; Balzola, Bergés; X. René, Eguiazabal; Echeveste, Amantegui, Patricio, Azarza, Acosta.

El Real Union, que jugó superiormente, venció por dos «goals» a uno.

Marcaron los tantos Acosta, Azarza y Rouchés. Durante el primer tiempo dominaron netamente los irroques.

En la segunda mitad, el Olympique impuso su juego, faltando en sus ataques el remate.

Del Real Union sobresalieron Eguiazabal, Azarza, Echeveste y René; y del Olympique, Hout, Parachini, Rouchés y Cottenet.

El otro partido fué jugado entre el Red Star y el A. F. K. Vsovice (checo).

En el primer tiempo, Joyant, del Red Star, marcó el único tanto que se hizo durante el encuentro. Los equipos estaban constituidos como sigue: VSOVICE: de Praga: Roskots; Krejcl, Tchay; Kolar, Masat, Hadlinger; Boucek, Kinzek, Bohata (capitán), Kaspar, Stulo.

RED STAR (campeón de Francia): Chayrigués; Fontaine, Gambin; Marión, Joyant, Bonnardel; Corcón; Brouzes, Nicolás, Clavel, Sentubery.

Del Red Star se distinguieron Gambin, Joyant y Corcón. Nicolás estuvo flojo en la segunda mitad. Chayrigués estuvo imprudente a ratos.

PARIS, 17 (8 n.). Esta tarde se han jugado los segundos partidos del torneo internacional, en el que participaban el equipo checo Vsovice, el Olympique, el Red Star y el Real Union.

El equipo de Irán ha jugado con el Red Star, venciendo ayer de los checos, marcando Patricio el único tanto marcado durante el «match».

Felicitemos por victoria tan brillante al campeón de Guipuzcoa.

Varios resultados

BILBAO: Norwood, 2; Athletic, 1. PAMPLONA: El domingo, Unión Deportiva, 4; Osasuna, 0. El lunes, Unión Deportiva, 1; Osasuna, 0.

BARCELONA: Barcelona, 8; Crook Town, 1. Telford, 3. Europa, 1.

LEJEA: Bélgica y Dinamarca empatan a cero. ORAN: Vieu Au Grand Air (con Planas y Zala), 3; Gallia Club, 2.

PAMPLONA: En el campo del Hipódromo Jugué la selección nacional.

OTRO EQUIPO IDEAL

Tenemos el gusto de remitirse, para su publicación, los nombres de los componentes que, a nuestro juicio, representaría a España más arosamente en el próximo «match» contra Francia. Son los siguientes:

Zamora

Zabala, Arrate (1)

Gamborena, Meana, Peña

Echeveste, Arbidé, Patricio, Alcántara, Le saludan, I. G., I. O., I. M., A. I.

(1) En caso de que Mariano Arrate siguiese inutilizado de tomar parte, proponemos a Montecinos.

Convocatorias

COLEGIO CATOLICO DE SANTA MARIA

Por encontrarse en San Sebastián, de excursión, los alumnos de sexto año de Lecároz, se ha convocado para esta tarde, a las cuatro, un partido con los de este Colegio.

Por ello, se ruega encarecidamente acudir al Colegio, a las once de la mañana, los jugadores Murguza, Tacho, Amilibia, Mendia, Ramón, Amilibia, Azqueta, R. Alvarez, Ugalde, Ortiz y Koch, para tratar de la formación del equipo.—El delegado.

AVION CLUB

Se convoca a los afiliados a junta general para hoy, martes, a las siete y media de la tarde, con objeto de tratar de asuntos interesantes relacionados con los acontecimientos futbolísticos que se acercan, resolviéndose al mismo tiempo la fecha en que ha de celebrarse el homenaje a que se ha hecho acreedor el equipo campeón.

Se encarece puntual asistencia.—La Directiva.

C. D. FORTUNA

Se ruega a los corredores de «cross» pertenecientes a este Club, acudir mañana, miércoles, a las siete de la tarde, al domicilio social, con objeto de celebrar un pequeño entrenamiento.

Tennis

Dice Jean Samazeuilh en «La Petite Gironda» acerca del equipo español que disputará la copa Davis:

«El equipo español que defenderá los colores españoles se compondrá, seguramente, de Manolo Alonso, Manolo de Gomar, Eduardo Flaquer y José María Alonso. He tenido ya ocasión de analizar el estilo eficaz y brillante del campeón español; actualmente es uno de los primeros jugadores europeos, y todo hace suponer que, si puede librarse de cierta nerviosidad que le paraliza en los momentos críticos, podrá pretender los honores supremos.

Los «matchs» que jugará este año con Borotra significarán un gran desplazamiento, porque Borotra ha vencido dos veces a Alonso y ha sucumbido una vez ante el campeón español.

Manolo de Gomar, que será el número 2 del equipo, ha sido campeón de su país durante varios años; y si no ha brillado más en torneos internacionales ha sido por su falta de salud. Gomar tiene un buen estilo de tenis; bien destacado de hombros en todos los golpes y con la agilidad de sus movimientos compone una elegancia natural que recuerda al gran Doherty.

Sam - Hardy, el capitán de los últimos «teams» americanos de la copa Davis, decía recientemente en Barcelona que Larned no había jugado nunca mejor. Nuestro número 2 tendrá un adversario formidable en Gomar.

El campeón catalán Haquer, que será el número 3, es un jugador notable y seguro, que, sin llegar a la categoría de los anteriores, puede contender con los mejores. El año anterior alcanzó un éxito contra Tilden.

José María Alonso, que será el cuarto, es un magnífico jugador, en el que todos los golpes son modelos de velocidad y de ejecución; pero es irregular y sujeto a crisis inoperantes.

Forman, en conjunto, un equipo homogéneo, lleno de recursos, y capaz de hacer frente a las ofensivas más variadas.»

Salón Novedades

HOY, MARTES, PROGRAMA AMERICANO. La gran película en cuatro partes

«EL COFRE DE LAS ESPERANZAS»

(soberbia cinta).

Protagonista la encantadora DOROTHY GIS.

Y la película cómica en dos partes «GUISO PICARESCO».

(Detalles en la Sección de Espectáculos).

IGNACIO ZULOAGA

EL PLACER Y LA NECESIDAD DE LAS BIOGRAFIAS

Por Ramón Pérez de Ayala

El Premio Cavia, instituido por «A B C» y consistente en 5.000 pesetas, ha recaído este año en el siguiente estudio de nuestro querido amigo é nuestro colaborador D. Ramón Pérez de Ayala, según fallo unánime de un jurado integrado por representantes de la Academia Española (Picón), Universidad Central (Mazorriaga), Asociación de la Prensa (Argenteo) y Ateneo de Madrid (Azorin). Nuestros lectores confirmarán el fallo apreciando en sus múltiples y brillantes aspectos el trabajo del joven maestro.

Mucho se ha escrito acerca de la obra y carácter de Ignacio Zuloaga, así en España como en el extranjero; en el extranjero más que en España. Estos escritos, por la extensión que alcanzan, merecen ya que sobre ellos campe un rótulo ó divisa: «Bibliografía zuloagueña». Toda esta literatura se reparte, naturalmente, en dos grandes grupos: «Referencias personales del autor» y «apreciaciones críticas de sus obras»; porque Zuloaga constituye uno de los casos infrecuentes en que el artista es tan interesante como su mismo arte, y más aún, en que la vida y el arte guardan perfecta correlación, como dos espesores enfrentados, ó como el cielo y mar en la comisura del horizonte. La sección de juicios estéticos sobre la pintura de Zuloaga forma el más voluminoso de los dos grupos antedichos. Y es lógico, pues la obra artística goza de un don de ubicuidad; se halla en diversos y apartados lugares al propio tiempo, y es sentida por gentes sin número porque su esencia es la publicidad y la universalidad. En tanta la persona va siguiendo una órbita discreta,

callada y escondida. No diré que haya ningún estudio estético consumado en torno a la obra de Ignacio Zuloaga; primero, porque poseyendo la auténtica obra de arte una eterna virtualidad de suscitar emociones nuevas, no cabe valoración definitiva ni aun de la obra consumada y así vemos y apreciamos hoy a Goya con ojos y normas distintas que hace ochenta años; y mucho menos cabe, en segundo lugar, consumación del juicio cuando la obra se halla en el climax ó punto central de su génesis, como sucede con nuestro pintor. Zuloaga pisa la cumbre de sus cincuenta años ó poco más; considérese la suma de creación potencial que se impacienta acumulada en las nerviosas y profleras cerdas de sus pinceles. Por lo pronto, existe buen acopio de sus cuadros que no han trascendido aún el recato del taller donde han nacido a la vida inextinguible; entre otros, una colección de paisajes que causarán cierta perturbación en las acciones acostumbradas, cuando Zuloaga se revele al mundo como paisajista puro. Pero, en definitiva, si no estudios estéticos consumados sobre la obra, sí que los hay suficientes, ó como decían los clásicos, con voz sabrosa, «abastados».

Deje sellado su secreto, lo más recogido de su alma y hogar, y respetemos los demás este tabernáculo; pero que no se ajeje de aquí la clausura inviolable. Siguiendo este criterio, me parece que se debieran escribir narraciones personales y contribuciones a la futura biografía de nuestras celebridades contemporáneas. Si todos quiénes han tenido contacto con Zuloaga dejarán algún apunte ó recuerdo, pienso que un día se escribiría una de las biografías más amenas, dinámicas, amables y docentes.

cerradura del vecino, por evitar que venga a curiosear de la nuestra. Así se explica la carencia de obras famosas del género biográfico en la historia literaria castellana. No es sólo por falta de curiosidad, es decir, de biografías, como de ligero se asegura, sino por sobre de pudor y delicadeza sensitiva en el presente biografiado. Más misteriosa que la vida de Cervantes hay únicamente la de Shakespeare. Pero lo de Shakespeare es tan desusado dentro de los usos exóticos, que los sajones, no pudiendo imaginar que un autor célebre no haya dejado minutos y puntuales noticias de sí, han llegado a pensar si Shakespeare será un mito ó un distrajo. Pero a ningún español se le ha ocurrido pensar que Cervantes no ha existido, puesto que apenas sabemos de su vida. Lo asombroso sería que un escritor español se excediese en descubrir intimidades. Reciente está la muerte del más grande escritor castellano de los tiempos modernos; vivió largos años, y lo más en Madrid. Sin embargo, resultaría de todo punto imposible reconstruir su biografía cabal y auténtica. Hablo de Galdós, raro y excepcional es el artista español que incurra, sea por lucro, sea por vanidad, en la práctica habitual del exhibicionismo. En cuanto al lucro, el español no comprende sino el beneficio inmediato y tangible, en tanto la utilidad que lleva aparejado el reclamo es difusa y insalible. Y en cuanto a la vanidad, más que a ella, el español es propenso al orgullo.

LA SILVEIA

Físicamente, en este año de gracia de 1921, Zuloaga es un hombre formidable por el tamaño y el aplomo con que el cuerpo gravita perpendicularmente sobre la tierra. En cuanto a la materia con que está construido, según la impresión que produce, hay discrepancia de pareceres. Unos dicen que está tallado en madera, á hachazos; otros, que desbastado en granito. Literatura. Lo cierto es que está amasado con carne muscular, recia y sanguinea, de donde se origina un temperamento muy definido, con cualidades que ya Galeno precisó: fortaleza, nobleza, confianza en sí propio, generosidad, sencillez. Habréis visto algunos autorretratos suyos; uno con boina vascongada, otros con chambergo castellano, ambos con bigote un tanto flamenco y belicoso a lo tercio de Flandes rostro más bien enjuto y pecho saledizo. Estos retratos producen la impresión de un hombre cenceño, nervioso y algo jaque. No hagais caso. El Zuloaga que yo conozco no es así, sino como antes he dicho. La cara está llena, la cabeza es redonda, y debajo del cogote comienza á burchirse el pestorejo. El color, currido y rojo, sin tocar en lo rubicundo; color de fruto silvestre. Los ojos negros, redondos, portentosamente vivos y alertas; ojos algo de gypaetos y algo de negociante. Sale de ellos una fuerza de atracción que le precipita á uno bajo su órbita. La boca es limpia, de blancos dientes iguales, algunos de oro. En conjunto, una cara que goza, con ingenuidad y vehemencia, del espectáculo del mundo. A veces, con ocasiones inocentes, rompe en una risa colossal. Yo no he conocido risa más caudalosa y genuina; es una risa absoluta, como la que Homero atribuye a Zeus. El bigote empinado de su año ha perdido sus eretas extravagancias. El pecho es abombado en extremo, y los hombros, algo angostos y en proporción a la corpulencia. Viste con haneza y ase, en un modo de desaliado aliso, trajes holgados, de tonos neutros oscuros y es muy afecto a la boina. Sus manos son robustas, tanto de artesano y hombre industrial, como de artista; manos capaces de sostener el peso de un mundo ideal que los demás no ven hasta que ellos lo materializan. Un último pormenor: algo esteveado, los pies no forman ángulo en la dirección de los talones, sino de las puntas.

Para las personas de mirada distraída ó superficial, el aspecto de Zuloaga es vulgar y corriente, como que no ostenta ninguno de los atributos visibles de los genios profesionales: ni guedeja, ni chaqueta de terciopelo, ni pantalones á cuadros. Para las personas que no saben ver las cosas por sí, sino que necesitan valerse de términos de comparación y patrones prestablecidos, Zuloaga, algo rústico y de notable talento, recuerda un señor campesino, «le gentilhomme campagnard». Algo hay de esto. Generalmente, quienes suelen ver mejor las personas y las cosas en sí mismas, en su peculiar carácter, los mejores astronomistas, son los niños y las mujeres. Una dama norteamericana, que venía de visitar á Zuloaga en su posesión de Zumaya, me decía recientemente: «Es la personalidad más interesante y fascinadora de cuantas he hallado». Y conste que esta dama pasa de los sesenta y es muy andariega y trotamundos; conque ya habrá recorrido un buen muestrario de personalidades. He observado que Zuloaga ejerce esta misma captación y simpatía sobre la mayor parte de las mujeres ilustradas y de mundo. Fernán Pérez de Guzmán en sus «Sembanzas y generaciones», vidas de claros varones de Castilla en tiempo de los Trastámaras, jamás omite señalar una ó las dos de estas circunstancias; si el interesado gustaba mucho de las damas y si las damas gustaban mucho de él. Es éste uno de los rasgos más expresivos de este personaje masculino. Los venideros biógrafos de Zuloaga no podrán prescindir de un capítulo á este tenor: «Mujeres vistas por Zuloaga y Zuloaga visto por mujeres».

Por qué gustan tanto de Zuloaga las damas cultivadas y distinguidas, bien que en opinión de algunas personas superficiales sea en su aspecto y comercio un hombre vulgar y corriente? Xenofonte, en su Banquete, refiere una disputa de sobre mesa por cuál de los comensales era el preferido de una ballarina moza y agradada. Cada uno acredita sus merecimientos. Hay alguno que brilla por su hermosura viril. Y Sócrates, el más viejo y nada hermoso, dice: «Renuncio á hablar, porque si hablase sería yo el favorecido en la elección». Y en el alma de los otros guarda silencio el convencimiento. También Desdémona se deslumbró en las claras palabras de Otelo, sin mirar sus rostro obscuro. Porque el Verbo, cuando se hace carne, como en Sócrates y en Otelo, adquiere un orden de imperativa belleza al cual el amor se somete. La facultad de producir belleza sensible es una gracia que ejerce singular predicamento con las mujeres. Pero la belleza que entra por los ojos, la que crean el pintor y el escultor, es más asequible que la otra intelectual y sentimental; que el poeta suscita, y que por el canal del oído ora se desvía al entendimiento, ora hacia el corazón. Y es ya irresistible para las mujeres esa facultad de producir belleza visual cuando la obra bella ha sido inspirada por ellas mismas. Cada mu-

Si otra pretensión que la de humilde colaborador de una obra ajena, como el que acarrea un hecho ó una impresión insignificante, con toda simplicidad y desorden en el estilo de los apuntes para uno mismo, voy á recomendar á Zuloaga.

LA SILVEIA

Físicamente, en este año de gracia de 1921, Zuloaga es un hombre formidable por el tamaño y el aplomo con que el cuerpo gravita perpendicularmente sobre la tierra. En cuanto a la materia con que está construido, según la impresión que produce, hay discrepancia de pareceres. Unos dicen que está tallado en madera, á hachazos; otros, que desbastado en granito. Literatura. Lo cierto es que está amasado con carne muscular, recia y sanguinea, de donde se origina un temperamento muy definido, con cualidades que ya Galeno precisó: fortaleza, nobleza, confianza en sí propio, generosidad, sencillez. Habréis visto algunos autorretratos suyos; uno con boina vascongada, otros con chambergo castellano, ambos con bigote un tanto flamenco y belicoso a lo tercio de Flandes rostro más bien enjuto y pecho saledizo. Estos retratos producen la impresión de un hombre cenceño, nervioso y algo jaque. No hagais caso. El Zuloaga que yo conozco no es así, sino como antes he dicho. La cara está llena, la cabeza es redonda, y debajo del cogote comienza á burchirse el pestorejo. El color, currido y rojo, sin tocar en lo rubicundo; color de fruto silvestre. Los ojos negros, redondos, portentosamente vivos y alertas; ojos algo de gypaetos y algo de negociante. Sale de ellos una fuerza de atracción que le precipita á uno bajo su órbita. La boca es limpia, de blancos dientes iguales, algunos de oro. En conjunto, una cara que goza, con ingenuidad y vehemencia, del espectáculo del mundo. A veces, con ocasiones inocentes, rompe en una risa colossal. Yo no he conocido risa más caudalosa y genuina; es una risa absoluta, como la que Homero atribuye a Zeus. El bigote empinado de su año ha perdido sus eretas extravagancias. El pecho es abombado en extremo, y los hombros, algo angostos y en proporción a la corpulencia. Viste con haneza y ase, en un modo de desaliado aliso, trajes holgados, de tonos neutros oscuros y es muy afecto a la boina. Sus manos son robustas, tanto de artesano y hombre industrial, como de artista; manos capaces de sostener el peso de un mundo ideal que los demás no ven hasta que ellos lo materializan. Un último pormenor: algo esteveado, los pies no forman ángulo en la dirección de los talones, sino de las puntas.

Para las personas de mirada distraída ó superficial, el aspecto de Zuloaga es vulgar y corriente, como que no ostenta ninguno de los atributos vis-